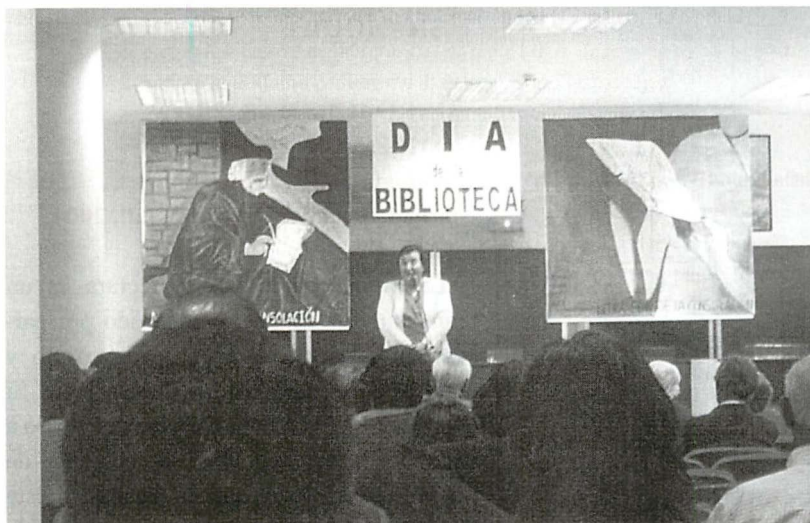



Eran las cuatro y media de la tarde del día 23 de octubre de 2004 cuando don Luis Marín, Concejal de Cultura del Ayuntamiento del Alcalde de Villacañas, dio comienzo a este acto con un preámbulo, en el que daba la bienvenida a todos a la vez que agradecía su participación. Luego, fueron subiendo al estrado personas de las residencias de la tercera edad de Villacañas que nos hablaron de sus recuerdos, de la dureza de su enfermedad, y nos recitaron varias poesías; otras personas describieron el arte del encaje de bolillos. Nos emocionó una semblanza de un extraordinario, y recientemente fallecido, cantaor local, “el tío Lila”. El historiador local, don Luis García Montes, desde sus noventa y un años de sapiencia, nos transportó por la toponimia local y nos hizo detener en las cruces de piedra que hay en el campo. Conocimos historias de la mili, cuando los mensajes viajaban con las palomas mensajeras, y había que cuidarlas de manera especial. Una representante de la Asociación de Minusválidos compuso una poesía. Nos desvelaron los secretos para guisar un buen mojete de bacalao. El cronista oficial de la vecina villa de Lillo nos aproximó a la historia de su pueblo. Vivimos los primeros pasos de la investigación para escribir un libro sobre Villacañas en la época de la II República. Viajamos por las carreteras de la España de los años sesenta con un veterano camionero. Buceamos en los archivos parroquiales y descubrimos la soledad de los niños expósitos. Revivimos la cautividad de un renegado del siglo XVII, Juan Rodelgas, hijo de este lugar. Recordamos, en las voces de sus intérpretes, dichos del “porra” y de los “danzantes” del Cristo de la Vega de los años cuarenta. Nos recreamos en un paseo por los humedales villacañeros, recuperados para nuestro disfrute. Nos explicaron, con todo lujo de detalles, la forma de la que se hacían las ruedas de los carros. Oímos el poema de san Antonio y los pajaritos. Acudimos a la vida de las quinterías. Un nativo del Sahara nos refirió la problemática que actualmente tiene su pueblo. Descubrimos el mal que conlleva la quema de los rastrojos. El autor del himno a Villacañas, don Gratiniano Martínez, reivindicó su actualidad y uso. Nos instruyeron de las misiones y los fundamentos que guían a la Asociación Plataforma por la Paz. Nos



revelaron el secreto de la excavación de los silos, ese fenómeno único que se ha producido en Villacañas, el lugar donde ha existido la mayor concentración de casas subterráneas del mundo. Nos hicieron un listado con los nombres propios más usados en los pueblos: los motes. Nos hablaron de la importancia de ser voluntario y de la leyenda de Edipo rey.

Fueron más de cuatro horas de agradable entretenimiento y mucha relación humana de transmisión de saberes.

Tras su intervención, a cada participante se le entregó un pequeño busto, realizado en barro, del genial Miguel de Cervantes, para que recuerden siempre este acto; y, además, una carpeta con 6 folios en donde tienen que caligrafiar todo lo que en el acto han contado para proceder a encuadernar todas las intervenciones en un volumen único manuscrito, que quedará guardado en la estantería de los defensores de los libros de nuestra biblioteca.

La valoración de la actividad ha sido muy positiva, en opinión de los intervinientes, de los espectadores y de la propia organización. El año próximo, el sábado más cercano al día de la biblioteca, celebraremos la segunda edición de “De cabeza: una lectura sin libros”, y nos volveremos a emocionar disfrutando con la forma más antigua de las bibliotecas: la transmisión oral de los conocimientos. 

BPM de Villacañas
c/ Albacete, 23
45860 Villacañas - Toledo
☎925 161 985
✉bibliovillaca@terra.es